

EL BUSILIS.

Semanario que irá demostrando donde está

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre... 1'25 pías.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	
Semestre... 2'25 "	Fuera de ella... 0'10 "	Un año... 7 pías.
Un año... 4'25 "		

Director propietario:

B. ESTEVE Y MARTORELL.

ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE SACRISTANS NÚM. 5.
Despacho de 3 á 4 de la tarde.

A "El Fusilis"

A certain babbler affirmed that he had learned to understand the language of birds as easily as if it were his own; so that there was not a bird that could open his month without being understood by him.

We cannot decide whether the babler merely pretended that he knew that language or madly imagined that he did; we can only state that his assertion was generally throughout the country; for Mr. Ortiz boubtless knows what credit they give to hall that is lie between the foolish

Y ahora que nos lleven á los tribunales.

Lamentamos el percance

¿En qué colegio se habrá educado ese Sr. Ortiz, redactor de *El Fusilis*?

¿En qué diablo de catecismo habrá aprendido urbanidad, cortesía, buena crianza, buena educación, y sobre todo ese lenguaje tan floreado y escogido que usa casi siempre?

Canallas, hostias, afanar, robos, timos, estufas, reven-taduras, paleaduras, ladrones, soplones, sapos asquerosos y otras palabritas del mismo temple son las que componen sus escogidas frases y los elegantes períodos con que obsequia á sus lectores, y cuyos períodos no pueden leerse sin taparse las narices.

Esas frases de presidios y tabernas de baja ralea, las emplea indudablemente para acreditar de culto y de ilustrado su periódico.

Algunas veces mezcla con esas palabrotas y esas frases de literatura gorda, lagrimitas y sollozos, y se hace el víctima, suponiendo que ha sido objeto de agresiones injustas, echando mano como último recurso de esa sensiblería *cursi* que en lugar de conmover repugna ó causa risa.

Ahora, por ejemplo, ha supuesto que nadie mas que él tenía derecho á usar el título de *El Busilis*, que él usó en otro tiempo, y que dejó de usar hace más de un año, perdiendo todo derecho á él, y de esta suposición deduce no sabemos cuantas groserías ni cuantos insultos, que lanza procazmente hasta contra personas que nada tienen que ver con nuestro semanario.

Por decontado que esta suposición la hace intencionalmente por tener un pretexto que lo autorice á despacharse á su gusto en eso de lanzar agravios, ofensas, injurias y calumnias; y estas han sido ahora de tal tamaño, los improperios han sido tan atroces y las ofensas tan inusitadas, repugnantes y groseras, que nos han obligado á acudir á los tribunales de justicia pidiendo reparación de ellas, ya que no es posible obtenerla de otro modo *por mor* de ese pícaro reuma con que ese caballero elude ciertos compromisos.

En este proceder incalificable de ese redactor de *El Fusilis* llama mucho la atención el que siempre esté atribulado y asustado con la policía, con los agentes de orden público y con la justicia. En todas partes ve polizontes, comisarios, inspectores y alguaciles.

No parece sino que le asusta hasta la sombra de esos funcionarios públicos encargados de perseguir y prender criminales, y con los que jamás se preocupan las personas honradas, que no tienen motivo para temerlos.

No podemos ni debemos refutar hoy las injurias y agravios que nos ha dirigido, porque de ponerle un

correctivo se han encargado ya los tribunales en cuya justificación confiamos; y por este motivo y teniendo en cuenta que lo cortés no escluye la valentía, concluimos lamentando el percance á que han conducido al colega su intemperancia, su febril desentono, su absoluta ignorancia de las buenas formas sociales y su falta de buen juicio, de prudencia, de cortesía y de buena educación.

¡Dios lo saque con bien de estal

Los Reyes Magos

Este año han sido espléndidos en Barcelona.

En los balcones del Gobierno civil de la provincia dejaron un ejemplar de las obras de Berandet y Parent-Duchatelet para que D. Cáyo Lopez aprenda la manera de que desaparezcan de la capital del Principado los escándalos é iniquidades de la prostitución.

A D. Francisco Gumá le colocaron sobre la mesa de los ferro-carriles directos un sable para que pueda esgrimirlo contra algunos capitalistas.

En las botinas del Alcalde constitucional metieron ochenta mil duros procedentes de las cajas de Arnús, para que D. Francisco Rius y Taulet concluya el monumento á Cristobal Colon.

Al Director del *Diario de Barcelona* le regalaron una *Historia de la Masonería* por Fidel, á fin de que no vuelva á escribir más disparates cuando se ocupe de una materia que ignora por completo.

Al Marqués de Marianao le escondieron un cabestro debajo de la almohada.

A Cornet y Mas pusieronle dentro del sombrero una gramática castellana para que deje de maltratar el idioma nacional.

A Alberto Llanas le han regalado una cara adecuada á su figura y edad.

Y á Santiago Soler y Plá le han traído media arroba de raciocinio, con el fin de que rellene su hermosa cabeza.

A Modesto Urgell una escuadra de barcas pescadoras, para que las distribuya en los cuadros que vaya acabando.

En los zapatos de D. Teodoro Baró nos aseguran que han puesto unos escapularios, un precinto para los nuevos cajones de tabacos que le manden de Cuba y unas disciplinas por si comete ulteriores crímenes dramáticos.

Al Director de *La Vanguardia* le han obsequiado con un bozal.

En cambio al de *El Diluvio* le han enviado un espejo para que contemple las vigas de sus ojos antes de señalar las pajas de los ajenos.

No sabemos lo que han traído á nuestro amigo Tort y Martorell, pero hemos oído decir que ha sido un biberón repleto de ponzoña conservadora y unos zancos.

En las zapatillas del Excelentísimo Sr. D. Evaristo Arnús metieron una bailarina.

A D. Luis Ricardo Fors le trajeron una caja de pistolas para cuando los redactores de *El Fusilis* vuelvan á proponerle simulacros de desafío á 30 pasos.

A D. Manuel Gil Maestre (Excmo. Sr.) un colgajo para el frac, en premio de sus creencias católicas.

A Vilascca le trajeron los Reyes biblicos el nombramiento de Ministro de la Guerra del Ayuntamiento de Barcelona, y ha sido lo mejor que han traído este año.

Al veterano Mallol le han regalado un *romanso*.

A D. Pedro Collaso un barquito muy mono cargado con negritos de Africa.

A D. Waldo Lopez un retrato de Ortiz y un fusil roto.

A Lustonó le han obsequiado con una pipa con el retrato de Gasset y Artime.

A Ortiz una barrica de coñac y una mona.

A *El Busilis* una escoba.

LETRILLA

Que la grey conservadora
Dé un cuarto de conversión
Y entone un Kyrie Eleisón
Aunque sea á San Pascual,
Es natural.

Pero que alegre y ufano,
Un semanario bromista
Injurie al que fué su hermano,
Sin que otra razón le asista
Que desahogarse de bilis,
Es absurdo y no lo esplica
Ni *El Fusilis*.

Que este y el otro gobierno
Y más que vengan después,
Hagan de España un infierno
or vicio ó por interés,
O por no ser liberal
Es natural.

Pero que haya un majadero
Sin talento ni instrucción,
Que con ademan grosero
Se dé él mismo un bofetón
Y se aplaste la nariz,
Es absurdo y no lo esplica
Ni aún Ortiz.

Que cambie hoy de registro
Quien fué demócrata un día,
Y por llegar á Ministro
Defienda la monarquía,
Aunque la defienda mal,
Es natural.

Pero que el que sea un *mémo*
Con escasa inteligencia
Quiera llegar al estremo
En donde tiene la ciencia
Su verdadero busilis,
Es absurdo y no lo esplica
Ni *El Fusilis*.

Que con la fusión se enfalde
Un ambicioso cualquiera
Por ser aunque sea Alcalde,
De los dichos de montera,
O por una credencial,
Es natural.

Pero que haya un pretencioso,
Que se precie de saber
Cuando sabe *hacer el oso*,
Y es lo mas que sabe hacer
El pobrecito infeliz,
Es absurdo y no lo esplica
Ni aún Ortiz.

El fallo de la Opinión

Queridísimo P. Tardo: en Barcelona no se habla de otra cosa. Chicos y grandes, jóvenes y viejos, hombres y mujeres; todos, los recién nacidos y los que están por nacer se ocupan de lo mismo.

El acontecimiento del día es *El Busilis*, y en circu-

los, cafés y reuniones se discute sobre su proceder y conducta *incalificables*.

No te rias. Voy á conducirte, aunque no sea más que con la imaginación, al Tribunal ante el cual se va á fallar la causa instruida contra este pobrecito Busilis, cuyo crimen es combatir por los fueros de la verdad y cuyo único delito es el atacar al vicio donde lo encuentre.

Vente conmigo.

Ya estamos.

El salón está imponente. Preside la Opinión Pública y componen el tribunal el Buen Criterio y el Sentido Común. De fiscal ejerce *El Fusilis* representado por Ortiz; Corominas hace de acusador privado y Leonor (el del nombre de mujer y los hechos de hombre) de procurador de la parte acusadora. Testigos de cargo y de descargo: Lustonó, Maza, Roselló, Hiraldez (hijo) y otras notabilidades sietemesinas y supernumerarias.

Por fin el presidente abre el acto... en canal, con las siguientes palabras:

—Acusado, levantaos.

—Ya lo estoy.

—¿Cómo os llamais?

—El BUSILIS.

—¿Qué edad teneis?

—Dos semanas.

—¿Qué profesión?

—Perseguir vicios y arrancar caretas.

—¿Teneis algo que alegar?

—Sí señor, pero lo dejo para cuando haya acabado el Fiscal.

El Presidente.—Entren los testigos de cargo.

Primer testigo: Don Juanitu Maza, poeta y cinco-mesino.

Presidente.—Testigo, ¿cómo os llamais?

Testigo.—Yo soy el ave que en rauda vuelo

Se eleva al aire, se sube al cielo,

Yo soy el aura, yo soy la brisa»...

P.—Basta. ¿Qué edad teneis?

T.—¡Malditos veinte años!

Funesta edad de *cursis* desengaños.

P.—¿Qué tiene usted que decir con respecto al acusado?

T.—Mucho, señor presidente; me ha llamado poetastro y escritorzuelo; ha prometido hacer una *razzia* de poetas y me ha dicho que yo estaba *boig*.

P.—¿Tiene usted alguna prevención contra el acusado?

T.—No, porque la verdad es que tiene gracia, y....

P.—Está bien: puede usted retirarse.

Don Juanitu se vá haciendo reverencias y pareados, y previo llamamiento presidencial, salta á la sala el

Segundo testigo

Eduardo de Lustonó se llamaba, y era bajo, de muchas libras, berrendo en gordo y *mu armao*.

P.—¿Cómo os llamais?

T.—Eduardo de....

P.—¿Vuestra profesión?

T.—Punto..., y aparte, señor presidente.

P.—¿Qué teneis que decir contra el acusado?

T.—Poca cosa: pero propósito de acusados; una vez...

P.—Pregunto si tiene usted algo que decir contra el acusado.

T.—Sí señor; que está azuzando contra mí al señor Fiscal; que dice que yo no sé escribir y que me ha llamado gordinflon. Y propósito de gordinflon, recuerdo en este momento un cuento muy bonito: —una vez....

P.—Advierto al testigo que aquí no ha venido á contar cuentos, sino á declarar.

T.—¿A declarar? pues propósito de declaraciones: un día....

P.—¿No sabe usted más que contar cuentos?

T.—No, señor: y propósito de cuentos; una vez....

P.—Que venga el alguacil y se lleve á este hombre.

Viene el alguacil y así que el testigo le vé, le coje por un brazo y se lo lleva contándole un cuento.

P.—¿Hay testigos de descargo?

El BUSILIS.—No señor, no necesito ninguno.

El Presidente.—Tiene la palabra el Ministerio Fiscal.

Ortiz (levantándose y limpiándose el sudor.) Pistonudamente emocionado me levanto, señores magistrados, para dirigiros mi pistonuda voz ¡Hostia! Nadie tan indicado para rebatir, aniquilar, confundir y anonadar al pistonudo reo que en ese pistonudo banco se sienta, como el pistonudo cura que en este momento os dirige su pistonuda palabra. (*Murmullas de aprobación*.) Y digo que nadie tan indicado, porque yo de las veinticuatro horas del día, veintitres las paso *alumbrado* por el espíritu divino. ¡Hostia, señores magistrados! ¿Qué es ese periódico? Una pantalla de ladrones. ¿Y sus propietarios? Unos timadores aburridos. ¿Y sus redactores? Unos jugadores desesperados. Ciertamente que por decir esto, el acusado me puede llevar (y me llevará, ¡Hostia!

me llevará) á los tribunales; cierto que yo se lo he dicho para predisponer al público contra él, por miedo á que me quite la pitanza; cierto que yo mismo no creo lo que digo, que yo mismo no sé quienes lo escriben, pero esto no quita para que yo lo haya dicho, esto no quita ¡Hostia! para que algunos lo puedan creer: porque según dice un pistonudo cantar que me saqué hace tiempo de mi pistonuda cabeza, y que es bueno como todos mis versos ¡Hostia, más que Hostia!

Para cuestas arriba

quiero yo mi mulo

que las cuestas abajo

las bajamos mi vientre y yo con cierto disimulo.

(Alarma general. Al oír los versos varios niños se desmayan y algunas señoras columnarias empiezan á sentir dolores. Los hombres arrojan... miradas sobre el Fiscal y los magistrados se caen de espaldas.)

—*El Presidente*.—En nombre de la moral, el tribunal ruega al señor Ortiz no vuelva á recitar versos suyos.

El Fusilis ¡Hostia! Procuraré complacer al Sr. Presidente. Creo haber demostrado, señores Magistrados, que ese periódico me ha robado, que ese periódico me ha timado, que ese periódico me ha parodiado, me ha exaltado y me ha desbancado (Corominas, desde el público: ¡Desgraciado!) por todo lo cual pido contra él, la pena de muerte. He dicho, ¡hostia! (*Expectoración. El público respira.*)

Presidente.—Tiene la palabra el abogado defensor.

El BUSILIS.—(Levantándose decidido.) No le tengo ¡canastos! porque no le necesito. Me basto y me sobro para defenderme yo mismo.

Presidente.—Entonces...tiene la palabra el acusado.

El BUSILIS.—(Exaltándose por grados.) No molestare mucho tiempo vuestra atención, señores Magistrados. El pistonudo Fiscal que me ha precedido en el uso de la palabra, al hacer mi acusación ha hecho mi defensa. Se me acusa de haber *timado* un nombre. Ah, Sres. Magistrados! esta es la única seria de cuantas acusaciones se me han dirigido: pero hay en esta cuestión un algo oculto, un algo que me justifica, que se sabrá muy pronto y que, se refiere á la manera como cierto borracho de cerveza hurtó un periódico á sus dueños. Pido, pues, que la Opinión Pública ilustrada por el Buen Criterio y el Sentido Común proclamen mi inocencia á los ojos de la humanidad y de los ciegos de nacimiento. (*Aplausos y muestras de aprobación*.)

El Fiscal.—Pido un vaso de ron y la palabra.

El Presidente.—No hay vaso, ni palabra.

El Fusilis.—Es que...

No acaba.

En este momento entra por casualidad el inspector de policía. El acusador se desmaya y las señoras creyendo que ha muerto de repente corren en todas direcciones.

La confusión llega á su colmo.

Y yo me retiro P. Tardo amigo, edificado con tal espectáculo y dispuesto á explicarte las *causas ocultas* de que habló el acusado en su defensa.

Esto es lo sucedido. Posteriormente he sabido, que el Tribunal, por unanimidad, ha absuelto á El BUSILIS condenando á su acusador á aprender un poco de urbanidad y cortesía, para que pueda hablar entre las gentes.

Lo mismo había hecho ya el público (1). Te saluda tu afectísimo amigo que nada te besa

EL SAPO

(1) Que, dicho sea de paso, agoto. 8.000 ejemplares del número pasado.

Puntazos

—¡Pst!

—¡Ay!

—¿Qué es eso?

—Que los dependientes de consumos le han pinchado á un caballero en el vientre.

—No hay que asustarse: ese debe ser Ortiz que vuelve de pasear por las afueras. Siempre lo pinchan los guardas creyendo que lleva alcohol de contrabando.

**

Lo que son las cosas.

Rius y Taulet ha teleografiado á Moret diciéndole que todos los disidentes fusionistas, los demócratas monárquicos de todas las procedencias y los izquierdistas de todos los matices forman solo ya bajo una misma bandera y se han afiliado en el círculo liberal que él preside.

Y en efecto, el día que participó tan fausto acontecimiento, el círculo democrático monárquico nombró nueva junta directiva eligiendo vice-presidentes á los señores Oliva y Andreu y secretario al señor Fábregas.

Lo cual quiere decir que todavía hay algunos que colean.

**

La verdad es que ya se nos vá acongojando el alma con tan repetidísimos servicios fúnebres.

El pobre pueblo, que ya estaba que se le podía ahogar con un cabello, figúrense ustedes como se habrá puesto con tanto oficio de difuntos.

Yo le pregunté á uno que por lo derrotado representaba fielmente á ese pueblo, y que lloraba como una Magdalena:

—¿Porqué solloza, hermanito?—

Y respondió muy formal:

No lloro por los que han muerto;
Lloro por los que vendrán.

**

En Barcelona debe estar perfectamente organizada la corte de los milagros del tiempo de don Pedro el Cruel.

Los mendigos abundan y los hay para todos los gustos.

Hay quien cree que ahora hay más que en tiempos del señor Coll....

Yo no lo sé;
Antes había muchos
Y ahora también.

**

Los que abusan de las bebidas espirituosas suelen adquirir una enfermedad terrible, el *delirium tremens*. Y se ponen en el mismo caso que los locos furiosos.

Hay que amarrarlos,
¡Qué lástima de hombres!

**

No sabemos de donde habrá sacado el señor Ortiz, redactor del *Fusilis*, la peregrina idea de que porque una vez publicó un periódico que se llamó *El Busilis*, no hay ya en el mundo quien pueda usar ese título que él ya no ha querido volver á tomar, pero que quiere que le pertenezca.

Si no hubiera derecho á usar ese título, esté seguro su merced de que el gobierno civil lo hubiera prohibido, reclamándolo él.

¿O es que cree el señor Ortiz que también el gobierno civil ha querido estafarlo y timarlo?

**

El señor Ortiz, en su delirio, supone que hemos tomado el nombre de *El Busilis* para robarle á él, (son sus palabras) los periódicos de cambio que le remitan y algunos sellos de correos.

¿Verdad que esto es tan ridículo y estafalario como pobre y miserable?

En cambio él *quita* la honra á personas, á quienes tiene todo el mundo por honradas, suponiendo que redactan nuestro semanario.....

Esto nos recuerda el hecho del que había asesinado á su padre y á su madre, y que preguntado por el tribunal, en el momento de la sentencia, si tenía algo que decir, exclamó:

—¡Ah! ¡sí! ¡Que tengan ustedes compasión de este pobrecito huérfano!

**

Don Daniel Ortiz:
Valentísimo sugeto,
Si de *bière* y de *cognac*
Va bien repleto.

**

Se nos asegura que para reemplazar al alcalde dimite de Sans, señor Cros, será nombrado el concejal de aquel Ayuntamiento don Salvador Piera.

De seguro que el señor Piera no podrá regir la administración municipal de Sans tan desastrosamente para aquellos vecinos como lo ha hecho el señor Cros, aunque mal hacerlo quiera el señor Piera.

Porque aquello fué tan malo, que El BUSILIS promete descubrir al público todos los secretos de la administración romerista-republicano-vividora de Sans.

Se concluyeron las imposiciones y las farsas; y en cuanto al señor Cros,

Sabemos todas sus tretas
Y arrancaremos caretas.

**

El espíritu colonizador domina hoy á todas las naciones.

Las unas para abrir nuevos mercados á la exuberancia de sus productos: las otras para enviar á lejanas tierras y en busca de una quimérica fortuna, los elementos de riqueza que forman el poderoso núcleo y la vitalidad de los pueblos.

En este último caso se encuentra España, que envía sus hijos á toda la América del Sud, á Cuba, á Marruecos, á Argel y á otros tantos puntos, en tanto que nuestras más fértiles comarcas quedan despobladas y nuestra producción va cada día en mayor decadencia.

¿Será preciso declararnos *colonia* y pedir á las naciones civilizadas que nos envíen el sobrante de brazos, como nos envían sus productos?

**

Decíamos ayer...

Que el negrero de nuevo cuño, D. Ramón Felip, se preparaba á embolsarse una millonada bajo la protección del gobierno, que ha respetado la *institución* que en este sujeto creó el general Quesada y el ministerio canovista, para que negociase con carne humana bajo el nombre de sustitución de quintos.



¡EL REY!!

Y al añadir que un sub-contratista de Zaragoza, hacia el servicio por 2.400 reales, dejando al Felipe, la friolera de 2.600 reales de utilidad por sustituto, nos faltó consignar que el sub-arrendador, bajando un grado más los recibe por 1.800 reales de los sub-sub-arrendadores provinciales y que siguiendo esta cadena se llega hasta el último mono, ó sea el sustituto á quien se le ofrecen 40 ó 50 duros por el compromiso de servir cuatro años en el ejército de Cuba.

Si el negocio no encerrase un principio de inmoralidad tan enorme y si no estuviese autorizado de un modo legal por el gobierno, nada habria que objetar.

Cada uno es dueño de venderse por lo que le plazca; pero la trata está abolida. Se persigue á los que á ella se ocupan y se les considera como á bandidos é incendiarios, mientras que por otro lado, se autoriza, se protege y se permite hacer con los blancos lo que no es permitido hacer con los negros.

Pero aún hay más: la iniquidad con que se trata á los sustitutos, la manera como se les explota, haciendo ilusoria la cantidad por qué se venden y esto merece párrafo aparte y que de ello nos ocupemos otro día.

Ha arreciado la lluvia de candidatos para las próximas elecciones de diputados á Cortes en esta provincia.

El Diluvio ha aumentado la lista de los nombres que dió El BUSILIS en el número anterior.

Según aquél diario *barretinista* se presentarán á luchar los señores siguientes:

Por Vich, el sastre-barretinista-diluviano-conservador, D. Pedro Bosch y Labrás.

Por Barcelona el hípico Sr. Fabra y el Beato Fray Teodoro Baró y Veguero.

Además, el Sr. Rius y Taulet se dispone á echar en el platillo de la balanza sagastino-canovista-castelariata á los Sres. Durán y Bas, Morayta, Nicolau y otros sagastinos por el estilo.

Por Villafranca no hay que hablar: aquello será un motín.

Lucharán todos los Collasos desde el Padre hasta el Hijo, pasando por el Espíritu Santo; todos los Mitjans y Mitjons; y todos los Planas, desde el que tiene mejor vista en la Diputación Provincial hasta el más ciego en los juzgados de primera instancia; esto sin contar al magnífico Sr. Comas y Masferrer. Este dará el golpe.

En Berga habrá la de Dios es Cristo entre tres sagastinos; porque ni el Sr. Bonanza arriará bandera ante el Sr. Marin, sobrino de su tío, ni éste (el sobrino, se entiende) bajará velas ante el casi-carlista señor Pujol y Thomas.

Lo de Arenys de Mar se nos figura que será más grave.

Aquello nos huele á palos.

Fors, apoyado en que es hijo del distrito; Orozco fundándose en que le apoya el general Llorón; Borrell porque Sagasta protege á los canovoides; Arañó porque es amigo de *Sinet*; Corominas porque era subordinado de Pascual y Casas; y finalmente los moretistas Rosich (el cuco y el memo) porque se cartean con el Gran Pontífice de los fosforitos, están resueltos á *seventer* y devorarse entre sí, sin perdonarse ni aún los rabos.

Temblemos!

De los demás distritos daremos nota otro día.

Por ahora..... *prou!*

Un señor (que se firma *Fiáscó*) nos ha dirigido un billete lamentando que El BUSILIS no haya dicho una sola palabra sobre los teatros de esta ciudad, ni de las compañías que actúan en ellos.

Sr. *Fiáscó*: no lo estrañe usted.

Como actualmente los teatros de Barcelona arrastran una vida que no es vida; como sus compañías son todas ellas deficientes; y como ninguna de las empresas teatrales de esta capital merece que la prensa les haga el honor de censurarlas por la poca consideración que tienen al público, El BUSILIS cree completamente escusado recordar á éste, que en Barcelona existen teatros, cómicos, volatineros y cantantes.

No podemos hacer sino recomendar á los lectores que no derrochen su dinero protegiendo empresarios que exhiben fiambres y vulgaridades como las de Rivas, Español, Tivoli y Novedades, insulcesos y monotonías como las del Circo Ecuestre, *calimatías* y disparates como los de Romea, gallineros como los del Buen Retiro, pretensiones y fatuidades como las del Principal y ollas-podridas musicales como las que ha habido en el Liceo.

Nada, nada Sr. *Fiáscó*. Creáenos usted.

Conviene estarse en casita por ahora, y ahorrar el dinero para cuando vengan compañías teatrales de varas.

Metiéndose *La Publicidad* en camisas de once varas se atreve á calificar la publicación de El BUSILIS de un modo que ni debe, ni puede, ni sabe.

Déjese *La Publicidad* de lamentaciones y sensiblerías y antes de meterse donde no la llamen, trate de curarse las heridas que los zorrillistas han abierto en sus carnes estos últimos días.

No nos ponga en el trance de sacar al sol los trapitos de sus redactores y de demostrar de qué parte está la pobreza de ingenio, entre el diario posibilista y nosotros.

Aprenda antes el tintorero Gallard á escribir español y entonces nos entenderemos.

Cuide el casto Corominas algo más los asuntos de su casa para que pueda meterse en lo de fuera.

Pobre ampurdanés! Pobre quita-manchas!

Seguro que si resucitara Pascual y Casas no les habia de perdonar el oficio de abogados de *Kurdas*... con reumatismo.

El Sr. D. E. de Lustonó ha publicado un comunicado en el que asegura que «ni directa ni indirectamente tiene nada que ver con El BUSILIS.»

Con esto debería tranquilizarse Ortiz; pero ya verán ustedes como no se tranquiliza.

El Sr. de Lustonó anuncia en su comunicado que va á crear otro periódico que llevará su nombre al frente para que no haya confusiones.

Otro nuevo susto para el Sr. Ortiz.

Lustonó en su comunicado ha hecho á Ortiz lo que en los juegos de prendas se llama *un favor y un disfavor*.

Por supuesto que no vaya á creer Lustonó que él se la pega á Ortiz.

¡Bonito genio tiene Ortiz para eso!

¡Qué pillín, hombre! ¿Pues no dice que él no interviene para nada en El BUSILIS, cuando Ortiz, que es tan listo y que tiene tanta penetración, ha conocido que los escritos del BUSILIS son de Lustonó?

Mira, Lustonó: eso es lo que á Ortiz le quema la sangre; que tú creas que él se mama el dedo.

Vaya. ¡Se descubrió el pastel!

Ortiz ya sabe quiénes son los redactores del BUSILIS. Schwartz, Roca y Roca, Carril, Roger y Bull-Dog, de Lustonó, Olivetas, el niño Zangolotino, Fors, Vicente Romero, Hiraldez, Ricardito Torralba, Sancho, Otadiui, Henrich y Girona, Arnó, Don Caldo, el Conde de Obregón, un Ortiz que no bebe y un polizonte que no cobra.

Pues miren ustedes; falta uno.

El que lo escribe todo.

Sistema para arruinar á un menor de edad, aún cuando fuese millonario.

Se le nombran media docena de curadores; se trata de que éstos sean muy honrados y escrupulosos; y se convence á los mismos de que no paguen ninguna cuenta del menor sin que lo mande el Juzgado correspondiente.

Con esto resultará que si la ropa que el sastre facilita á aquel vale cincuenta duros y el sastre ha de acudir á los tribunales, la cuenta de ropas, engrosada con las de abogados, procuradores y escribanos subirá á ciento cincuenta duros ó poco menos.

Y con esto los curadores pagarán las cuentas del menor triplicadas y éste se arruinará á pasos agigantados, gracias á la paternal escrupulosidad de sus curadores.

Aunque estos curadores sean tan celosos y paternales como el Excelentísimo señor don Evaristo Arnús, don Manuel Arnús, don José Gari, don Domingo Hernandez y don Tomás Monclús.

Y seguiremos otros ejemplos de economía... paternal.

El *Diario Español*, diario conservador de Madrid, dice hablando de Cánovas del Castillo:

«Y acaso se dijo Cánovas con estoico egoísmo. — Si esto ha de perderse, que se pierda en manos de otros y no en las mías; y de este modo no pesará sobre mí tan tremenda responsabilidad»....

Pero, Señor, ¿qué es lo que va á perderse tan pronto en concepto de los conservadores?

La abundancia de original nos impide dar principio en este número á una serie de CARTAS AL ALCALDE que ha empezado á remitirnos una persona que se oculta bajo el nombre de *Racataplán*.

A El BUSILIS le convienen esas cartas.

Hemos leído la primera y.... *racataplán!*

La guardamos para el número próximo.

Ya lo sabe *Racataplán*.

Y también el Alcalde.

¡*Racataplán!*

Nos ha gustado el nombre.

Racataplán! y *racataplán!!*

Dice aquel señor de la reventadura, que El BUSILIS ha venido á la prensa con ánimo de robarle lo suyo. Estos insultos y ese lenguaje no se discuten. Se desprecian.

Ortiz dice que Olivetas y el niño Zangolotino escriben El BUSILIS, pero asegura al mismo tiempo que Olivetas no sabe escribir una carta y que el niño es tonto de la cabeza.

Pues entonces ¿cómo es que escriben? ¿y cómo es que Ortiz se preocupa tanto con ellos...?

Chifladura se llama esta figura.

Han dicho á El BUSILIS que el ex-presidente del Ayuntamiento de Sans, Señor Cros, firmó con la empresa del Gas de Le-Bon un contrato para el alumbrado de aquel pueblo, que es altamente perjudicial para el mismo.

Nos han hablado también de que en dicho contrato hay gato encerrado.

Nosotros trataremos de abrir la puerta á ese gato,

para que lo admiren los contribuyentes de Sans, á los cuales puede decirse:

Si malas luces os dan
Buenas pesetas os cuestan.

Alcance de Madrid

¿Conque está el BUSILIS en campaña?

Pues lo que es en eso no nos gana á nosotros, porque en Madrid siempre estamos de batalla y de pelea.

Ellos, los que siempre gobiernan, dicen que eso es porque nosotros somos *ingobernables*, y nosotros aseguramos en cambio, que eso acontece, porque los que nos gobiernan son *infumables é intransitables*.

Es muy posible que unos y otros tengamos razón, y que haya de todo en la viña del Señor.

Sin embargo, de los esplotados, es decir de los gobernados, no se pueden ahora quejar, porque todos nos hemos vuelto muy tranquilos y muy juiciosos.

Unos cuantos meses hemos estado sufriendo el pujo gubernamental sin que se nos diera explicaciones ni satisfacciones de ninguna clase.

En ese tiempo ha muerto el jefe del Estado de un modo que puede calificarse de milagroso, puesto que el gobierno decía oficialmente pocas horas antes, que gozaba de perfecta salud.

Hemos hecho un papel desairado en varias cuestiones internacionales, y sobre todo, en una en que han sufrido menoscabo la integridad del territorio, la dignidad nacional y hasta el prestigio de un cuerpo que en España siempre ha sido glorioso.

Ha habido un cambio general de gobierno y de situación.

Todo esto y otras muchas cosas más han pasado á espaldas del Parlamento, y claro está que la opinión pública se hallaba escitada y deseosa de explicaciones y aclaraciones.

Cánovas del Castillo las temía, y cedió el poder al señor Sagasta con condición de que no se tratara en las cortes ninguno de los asuntos en que él está comprometido.

Sagasta accedió, contando para esta política del silencio con la complicidad de Castelar y de algunos otros republicanos.

Ha tenido que venir, nada menos que Romero Robledo á satisfacer algo la ansiedad de la opinión pública, provocando un debate, que, como suyo, ha degenerado en un pugilato personal con el señor Cánovas del Castillo; pero que después de todo, ha demostrado la desorganización completa del partido conservador, á cuya desorganización puede achacarse la variación de la situación política.

Como de pasada se han hecho algunas indicaciones sobre la enfermedad y muerte de don Alfonso, y con mucha prosopopeya se ha dicho por los antiguos ministros que el motivo de no haber dado parte del curso de la enfermedad fué porque murió de una *bronquitis*....

La *bronca* quien se la ha dado al país ha sido el partido conservador; y sospecho que se la sigue dando.

El hecho es que nada se ha aclarado ni dicho sobre la cuestión de las Carolinas y que las sesiones de las cámaras se han suspendido precisamente para que nada se diga.

Por supuesto que han hecho mal en tener tanto miedo, porque por la actitud de Castelar, por los discursos de Salmerón y por los procedimientos de todos los gefes de las oposiciones, se conoce que ninguno quiere pelear; todos están decididos á mostrarse pacíficos y tranquilos.

Todo se va haciendo meloso: todo se va montando á lo Moret, hasta las discusiones del Parlamento.

Y es sabido que Moret es un Castelar sin espíritu, un champagne sin espuma; y que en sus discursos hace el mismo efecto que un prestidigitador que se saca de la boca centenares de varas de cintas de color de rosa pero todas del mismo ancho.

Hasta los revolucionarios se van moretizando y la verdad es que yo no concibo á los revolucionarios más que temibles ó *cursis*.

Un Marat ataviado con frac, chistera y guantes blancos me hace reír.

Sagasta, al terciar en el debate provocado por Romero Robledo, me sacó de una duda tremenda. Dijo que él había ocupado el poder por haber sido llamado por la Regente.

Cuando dijo esto, pensó sin duda que quizás creíamos que había sido llamado por la fosforera ó por Pericó el Ciego.

Prescindiendo de esta vulgaridad, estuvo bien en sus ofrecimientos; lo que es necesario es que pueda cumplirlos, que lo dudo.

Ya se habla de crisis; y hasta hay quien cree que, puesto que el partido conservador no puede volver ahora, que....

El día en que don Práxedes se agote,

O lo acogoten sin saber porqué,

Se encargará Albareda de un *burlete*

Haciendo Salamanca el *gurupí*.

Allá veremos; y estemos preparados porque hay muchas cosas que ver todavía.

JUAN PALOMO.